

PATRIMONIO CAMINERO

Repercusiones en la recuperación de caminos tradicionales: avances en un estudio comparado entre Baja California Sur (México) y Tenerife (España)¹

JOSÉ JUAN CANO DELGADO*

Resumen

En este trabajo se presentan las repercusiones económicas, territoriales y sociales de la recuperación de caminos tradicionales y sus elementos asociados, analizando dos casos de estudio: el Camino Real Misionero de las Californias, localizado en la Península de Baja California (México), y los caminos tradicionales con implicación comunitaria en Tenerife (Islas Canarias, España). Asimismo, se muestran los resultados de estos análisis y conclusiones derivadas de un trabajo de investigación resultante.

Palabras clave

Recuperación, camino tradicional, patrimonio caminero, desarrollo territorial

Repercussions in the recovery of traditional roads: advances in a comparative study between Baja California Sur (Mexico) and Tenerife (Spain)

Abstract

In this work it is presented the economic, territorial and social impact of the recovery of traditional roads and their associated elements, analyzing two study cases: the Real missionary road of the Californias, located in the Baja California Mainland (Mexico), and the traditional road with community involvement in Tenerife (Canary Islands, Spain). Likewise, this work presents the results of these analyses and conclusions derived from a resulting research work.

Keywords

Recovery, traditional road, roads heritage, territorial development

* Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED-España). Email: info@jjcano.com

¹ Investigación basada en parte de los resultados finales de la tesis doctoral titulada *La recuperación de las redes camineras: instrumento para el desarrollo territorial en la isla de Tenerife*, presentada por el autor el año 2016 a la Universidad de La Laguna, Tenerife, España.

Repercusiones socioeconómicas y territoriales de la recuperación de la red caminera: el caso de Baja California Sur (México)

Como primer caso de estudio, presentamos a continuación el resumen del foro de consulta para la elaboración del proyecto *Integración turística de los Pueblos fundacionales de la región norte del estado*, en el eje temático Turismo y Sustentabilidad, realizado en el Estado de Baja California Sur (México) el año 2012. Sobre la base de nuestros trabajos de campo e investigaciones sobre el desarrollo territorial del sector Mulegé-Loreto de Baja California Sur, participamos en este evento, planteando como uno de los principales recursos a tomarse en cuenta el Camino Real Misionero de las Californias que atraviesa la Península de Baja California.

En este foro de consulta, entre otros aspectos, se analizaron las repercusiones socioeconómicas y territoriales del patrimonio caminero histórico y sus elementos asociados. En el caso del Estado de Baja California Sur (México), los elementos que conforman parte del patrimonio natural y cultural se distribuyen en los territorios que ocupan cada una de las demarcaciones municipales de Comondú, Loreto y Mulegé, constituyendo activos naturales y culturales que pueden ser aprovechados de manera responsable asegurando su conservación a largo plazo. Estos territorios fueron incluidos en esta investigación, como parte de un análisis comparativo, debido a que forman parte de un territorio secularmente aislado y con un gran potencial patrimonial y turístico, teniendo a EE.UU. como destino emisor y contando en sus cercanías con uno de los destinos turísticos de mayor importancia de Norteamérica como es el de Los Cabos.

El citado foro de consulta y posterior proyecto fueron retomados a partir de una propuesta, aún vigente y pertinente con ligeras modificaciones, presentada por primera vez en el *Primer Encuentro sobre Áreas Naturales Protegidas del Estado de Baja California Sur: Biología y Aspectos Urbanos de la Bahía de La Paz*, realizado en el año 2004.

A partir de los trabajos realizados durante la celebración del Primer Simposio sobre Turismo Cultural y Natural *La Gestión Turística Sustentable del Patrimonio Cultural y Natural* celebrado en la ciudad misionera de Loreto durante los días 15, 16 y 17 de mayo del 2014, un grupo interdisciplinario de profesores de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, en coordinación con empresarios de la región y la Direcciones de Turismo de los municipios de Comondú, Loreto y Mulegé, tomaron la iniciativa de generar e impulsar proyectos que ayuden al desarrollo de la región a partir de la puesta en valor

de sus recursos naturales y culturales con potencialidad patrimonial y turística. Uno de estos proyectos es el denominado *Integración turística de los Pueblos fundacionales de la región norte del estado* (figura 1).



Figura 1. Proyecto "Integración turística de los Pueblos Fundacionales de la Región Norte del estado", Baja California Sur, México (tomado de: Estado de Baja California Sur 2012)

Una de las estrategias para el aprovechamiento sustentable de este patrimonio incluyó el desarrollo de actividades de turismo alternativo que se realizarían, en gran parte, en las zonas rurales, el ámbito de acción más común para la puesta en práctica de esa modalidad turística. En consecuencia, esta última podría llegar a constituir un factor de desarrollo en las zonas rurales de los municipios mencionados mediante proyectos de turismo rural, ecoturismo, turismo de aventura, turismo cultural y geoturismo, en donde la participación de los miembros de las comunidades locales tendría que ser una condición prioritaria.

Planteamiento del problema

Para desarrollar actividades turísticas, existe la necesidad de inventariar, documentar y catalogar, a nivel municipal, los elementos del patrimonio en potencia y aquellos que ya se consideran recursos patrimoniales existentes. En el primer caso, resulta fundamental valorar los elementos patrimoniales y determinar su potencialidad de uso turístico; en el segundo caso, es necesario hacer una revalorización de los recursos patrimoniales que actualmente son utilizados en el turismo con la finalidad de determinar si es posible identificar la existencia de otros elementos que pudieran estar presentes y complementar el interés cultural o natural del sitio visitado.

Según Gaitán Morán y Cano Delgado (2012), las acciones de revalorización patrimonial y territorial, se deberían basar en la identificación, caracterización e

interpretación de los recursos patrimoniales existentes, destacando aquellos que constituyan elementos potenciales de atracción y promoción turística.

Para ello, Gaitán Morán y Cano Delgado (2012), proponen las siguientes acciones:

1. Diseñar y preparar itinerarios temáticos utilizando los recursos patrimoniales seleccionados para la promoción turística integral de los diferentes núcleos de población y su entorno.
2. Diseñar y editar la cartografía a escalas adecuadas en donde se ubiquen los recursos patrimoniales seleccionados.
3. Ofertar y realizar diversos itinerarios temáticos como actividades alternativas para el turismo visitante.
4. Ampliar el conocimiento público sobre el origen y los procesos que han conformado la riqueza patrimonial del espacio considerado, con el objeto de proponer medidas para su conservación, promoción y divulgación.
5. Fortalecer la identidad y/o relación de la población local y de los visitantes con el patrimonio del cual unos son consignatarios y del que otros disfrutan.
6. Impulsar la construcción de museos comunitarios donde se exhiban y preserven algunos ejemplares que caracterizan a la geodiversidad y biodiversidad y se muestren los aspectos históricos y culturales del lugar visitado. Además de convertir estos espacios en sitios para la instrumentación de algunas de las iniciativas descritas en los numerales anteriores.
7. Instrumentar un programa de capacitación para guías-intérpretes dirigido particularmente a los miembros de las comunidades en donde se establezcan los itinerarios temáticos.
8. Determinar la estructura existente para fomentar la participación ciudadana, tanto en el plano institucional como en el informal.
9. Complementar los itinerarios temáticos entre los diversos núcleos de población con el fin de no repetir iniciativas y diseñar una estrategia común que derive en su efectiva promoción.
10. Reconocer las iniciativas en marcha o en proyecto, señalando sus promotores, así como las actividades que se plantearon y fracasaron, o no llegaron ni siquiera a desarrollarse.

El objetivo general del proyecto es contar con un diagnóstico de las potencialidades y capacidades turísticas de las comunidades localizadas en una región que incluye a

los tres municipios del norte (Comondú, Loreto y Mulegé), para determinar la viabilidad de integrarla como un destino con productos desarrollados sobre la base de la puesta en valor de sus recursos naturales y culturales.

La región que comprende los municipios de Comondú, Loreto y Mulegé ha tenido históricamente una dinámica socioeconómica diferente a la porción sur de la Península, integrada por los municipios de La Paz y Los Cabos. En términos demográficos, el sur del Estado concentra el 77% de la población total, mientras que los tres municipios del norte en su conjunto, solo congregan el 23%; paradójicamente esta región representa territorialmente el 72,84 % de la superficie total (figura 2).

Con el surgimiento del Real de Santa Ana, el primer pueblo minero en la Península en 1748, se inició en la región sur un proceso económico y demográfico más dinámico que en el centro y norte peninsular. Esta situación se acentuó a partir del primer tercio del siglo XIX, cuando es trasladada la capital desde el territorio de Loreto al puerto de La Paz. La minería y el comercio fueron actividades detonantes en el sur del territorio. El pueblo minero de Santa Rosalía, fundado en 1886, fue un importante contrapeso en el norte del territorio, no obstante, el efecto hacia las comunidades vecinas fue muy limitado.

Durante el siglo pasado, la región sur de la Península mantuvo una dinámica demográfica y económica importante; en el norte, el surgimiento de los valles agrícolas y la política nacional de impulso al campo permitió que el valle de Santo Domingo figurara como un nuevo e importante núcleo poblacional y económico en el entonces territorio sur de la Baja California, aún sobre Santa Rosalía, que había sido sin duda uno de los motores de la economía peninsular décadas atrás. El resto del “norte” continuó con escasa movilidad y alejado de los principales centros económicos del territorio.

En la segunda mitad del siglo XX, el desarrollo del sur con respecto al norte evidenció aún más las diferencias entre estas regiones, con un sur volcado al comercio y al turismo, actividad fuertemente impulsada por el Gobierno Federal, y un norte enfocado en actividades agropecuarias.

La creación del Centro Integralmente Planeado en Loreto (en adelante CIP Loreto), por parte del Fondo Nacional de Fomento al Turismo en México (FONATUR), buscó impulsar el desarrollo de la región central del territorio; sin embargo, y pese a la inversión económica en infraestructura, la ausencia de estrategias que permitieran la integración del destino a un corredor más amplio limitó su desarrollo, al quedar aislado dentro de la zona norte.

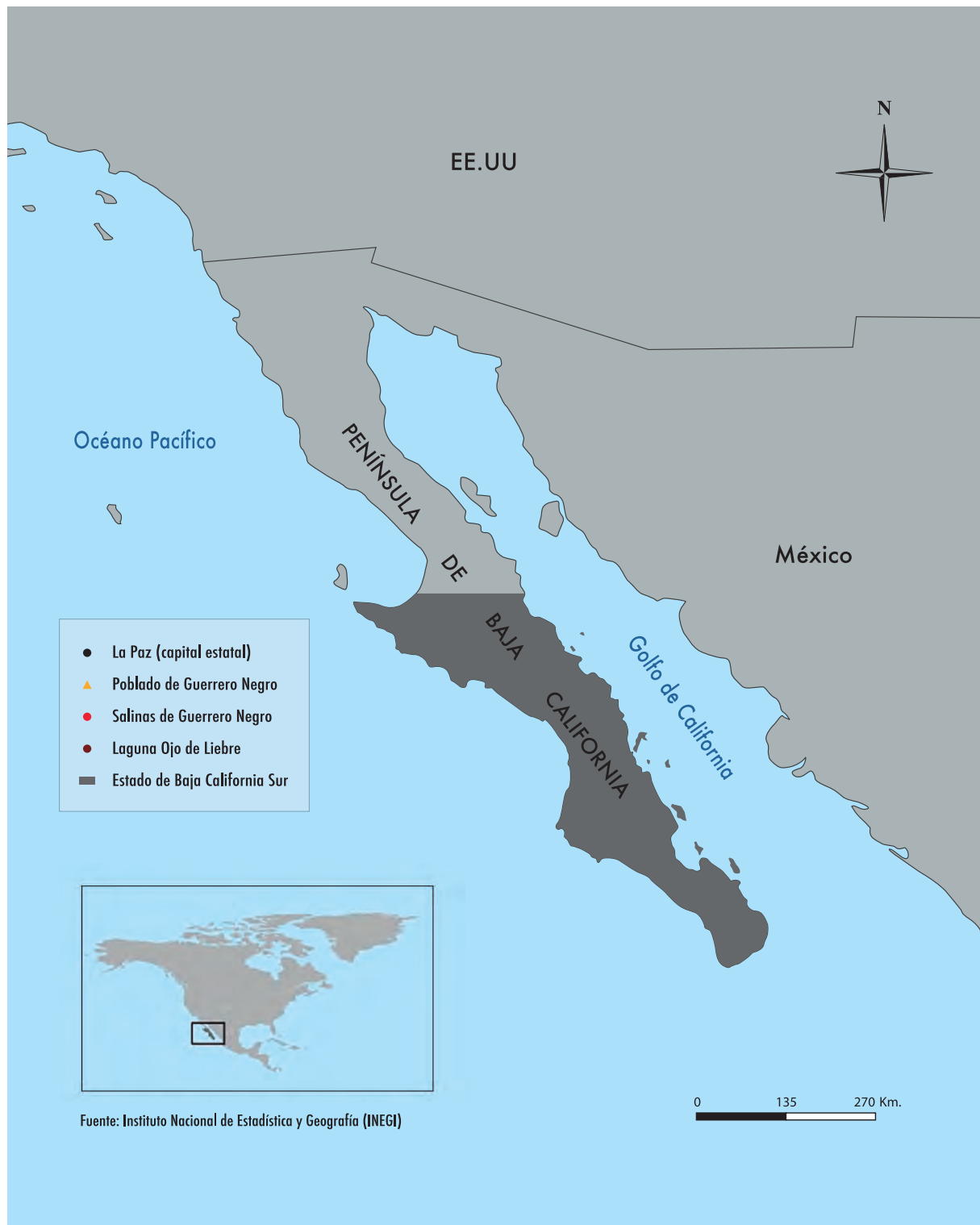


Figura 2. Mapa de localización de la península de Baja California, México (fuente: INEGI)

El CIP Loreto, no logró el resultado esperado en la apuesta del gobierno federal dentro de su política de impulso al turismo.

No hubo otra iniciativa turística para el norte del Estado, el enfoque de “sol y playa”, que hasta entonces

había prevalecido, afortunadamente no encontró eco en la gran extensión de litorales vírgenes de la zona. Si bien la mayor parte del norte vivió durante un amplio periodo un estancamiento en el aspecto económico, esa particularidad en combinación, con el aislamiento geo-

gráfico, permitieron que aquí se conservaran con escasa alteración tanto el paisaje y sus riquezas naturales, como una serie de elementos culturales, que constituyen en gran medida la identidad californiana que se acuñó en los siglos XVIII y XIX.

Es ahí donde, precisamente, radica la diferencia y las potencialidades de la región norte de Baja California Sur. La gran biodiversidad, tanto de las costas como de las serranías, la presencia de las ballenas en los puertos San Carlos y López Mateos, así como las Lagunas de San Ignacio y Guerrero Negro, se complementan con riquezas culturales como las pinturas rupestres de la Sierra de San Francisco y San Borjita, y algunas de las misiones Jesuíticas mejor conservadas del noroeste, como los templos de San Luis Gonzaga, Loreto, San Javier, San José de Comondú, Mulegé y San Ignacio, considerados joyas de la arquitectura misional unidas por el Camino Real Misionero de las Californias.

Las potencialidades de los tres municipios son manifiestas, sus vínculos históricos y culturales constituyen un puente que favorece la implementación de estrategias de desarrollo territorial, teniendo como eje central el turismo, una actividad detonante con efecto multiplicador sobre el resto de las actividades económicas. Esta región tiene un alto potencial en la vertiente del turismo

alternativo, que promueve el uso y aprovechamiento responsable de los recursos naturales y culturales, los principales recursos estratégicos de Comondú, Loreto y Mulegé. La integración de los pueblos fundacionales del norte de Baja California Sur tiene como fin promover el diálogo y el intercambio de ideas y experiencias de quienes viven del turismo, además de promover entre los participantes estrategias de desarrollo regional que permitan integrar, a partir del turismo, el desarrollo económico de los tres municipios, y sirvan de modelo para otros territorios aislados (tablas 1-4, figura 3).

Tabla 1. Antecedentes y justificación (tomado de: Estado de Baja California Sur 2012)

Antecedentes y justificación
Tendencias del turismo internacional
Turismo en Baja California Sur
Proceso económico – demográfico
Zona norte. Recursos estratégicos
Ventajas comparativas

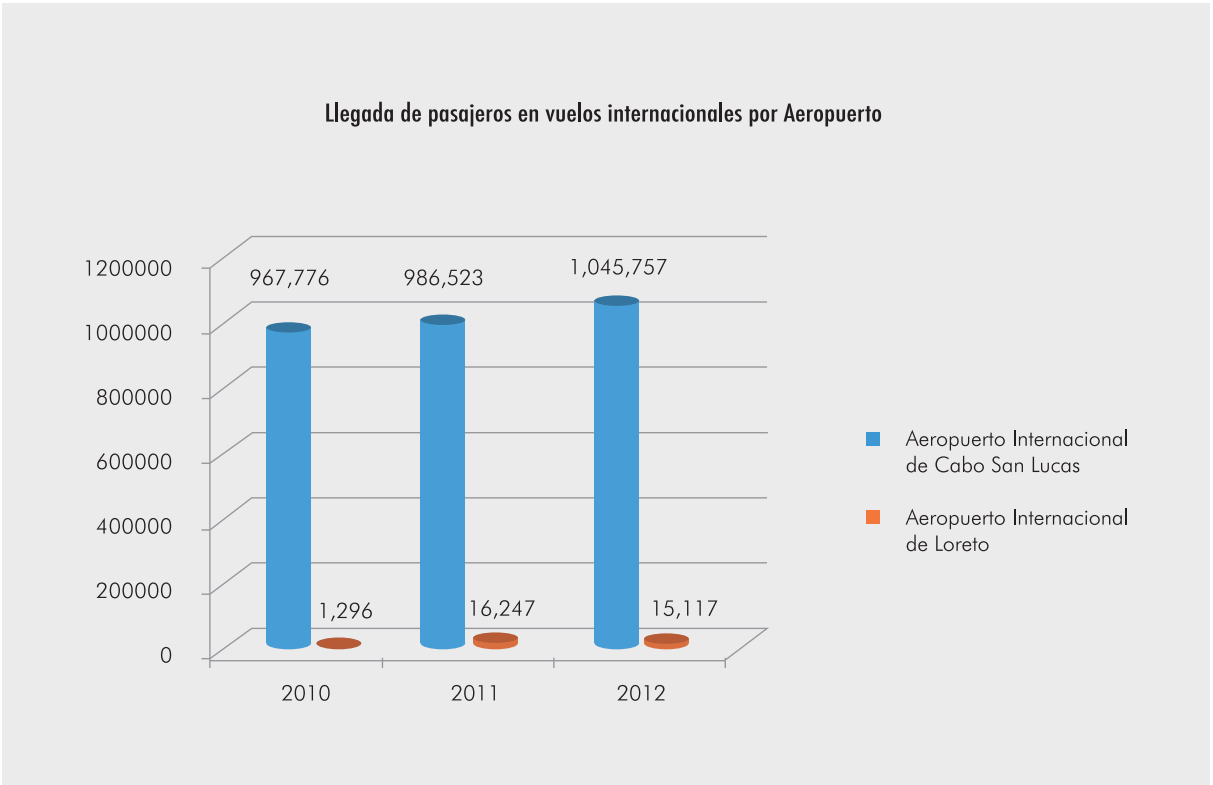


Figura 3. Datos comparativos de indicadores (tomado de: Estado de Baja California Sur 2012)

Tabla 2. Localidades con capacidad para el desarrollo turístico (tomado de: INEGI 2010)

Localidades con capacidad para el desarrollo turístico			
Municipio de Mulegé	17.38	Municipio de Comondú	9.432
San Francisco de la Sierra	55	San Miguel de Comondú	148
San Ignacio/Laguna de San Ignacio	667	San José de Comondú	109
Alfredo V. Bonfil.	396	San Isidro	339
San Rosalía	11.765	La Purísima	439
San Bruno	658	San Juanico	647
Punta Chivato	18	Puerto San Carlos	5.538
Heroica Mulegé	3.821	Puerto Adolfo López Mateos	2.212
Municipio de Loreto	14.855		
Loreto	14.724	Total	41.667
San Javier	131	Unidad = habitantes.	

Tabla 3. Inventario de recursos naturales y culturales con conveniencia turística (elaboración propia basada en: Estado de Baja California Sur 2012)

Recursos culturales	Recursos naturales
Patrimonio histórico y arqueológico	Santuarios y sitios de avistamiento de la ballena gris y azul
Misiones jesuíticas	Reservas y parques naturales
Tradiciones y festividades	Sitios para el avistamiento de aves
Gastronomía	Sitios RAMSAR. Conservación de humedales
Artesanías y productos regionales	Flora y fauna endémica
Elaboración de vino misional	Sitios con potencial para el turismo geológico
Elaboración de aceite de oliva y aceituna	Observación de ecosistemas
Camino Real Misionero	La ola más larga del mundo

Tabla 4. Proyectos estratégicos y estratégicos complementarios (elaboración propia basada en: Estado de Baja California Sur 2012)

Proyectos Estratégicos (en adelante P.E.)	Proyectos estratégicos complementarios
Ruta de las misiones jesuíticas	Ruta de la ballena gris y azul
Ruta del vino misional	Circuito de pesca deportiva
Ruta de los sitios arqueológicos	Ruta de los museos históricos
	Festivales culturales regionales
	Restablecimiento de las reuniones Binacionales de las tres
	Californias
	Festival Internacional de Surf
	Ruta gastronómica
	Turismo en áreas naturales protegidas

La base del proyecto de integración de los pueblos fundacionales es la identificación de cinco misiones jesuíticas (figura 4) que se encuentran entre las mejor conservadas de la zona noroeste del país, y ruinas de misiones en las comunidades de La Purísima, San Juan Londó, Sierra de Guadalupe, San José de Comondú, San Francisco Javier, Loreto, Mulegé y San Ignacio.

Primer ejemplo de Productos Esperados (P.E.): Ruta del vino misional

Se trata de elaborar una ruta-recorrido por las comunidades que producen vino artesanal, que en la mayoría de los casos coincide con la ubicación de las misiones y su carácter de pueblos fundacionales (figura 5 y foto 1).

Objetivo

El objetivo principal de esta ruta fue promover en los pueblos fundacionales la elaboración de vino artesanal, aprovechando la marca misional, como alternativa para el turismo.

Líneas estratégicas

1. Promover con instituciones académicas la creación de un Centro Regional de Capacitación para la

siembra de vid, la elaboración de vino, comercialización y promoción de la marca.

2. Fortalecer en los tres municipios las carreras superiores orientadas a la gastronomía.
3. Impulsar la realización de festivales regionales itinerantes de gastronomía y del vino, para fortalecer la promoción y distribución de los productos regionales.
4. Promover el rescate de la tradición de la producción del vino en aquellas comunidades con vocación histórica, donde ha dejado de producirse, y fortalecer la tradición en las comunidades donde aún se realiza.
5. Participación de instituciones federales, estatales y municipales

Segundo ejemplo de Productos Esperados (P.E.): Ruta del patrimonio arqueológico

Se trata de elaborar una ruta-recorrido por los sitios arqueológicos con manifestaciones de arte rupestre y petrograbados de la región, mediante el mejoramiento de su accesibilidad y de la disposición de información sobre los mismos para el turismo (figura 6).



Figura 4. Mapa ruta de las misiones, coincidente con el Camino Real Misionero de las Californias (tomado de: Estado de Baja California Sur 2012)



Figura 5. Mapa ruta del vino misional (elaboración propia basada en Estado de Baja California Sur 2012)



Foto 1. Cepas de uva misionera recuperada de ejemplares centenarios (foto del autor)



Figura 6. Mapa de la ruta arqueológica (tomado de: Estado de Baja California Sur 2012)

Objetivo

El objetivo principal de esta ruta fue promover el aprovechamiento y la conservación del patrimonio arqueológico de la región norte del Estado, como una estrategia de desarrollo local que permita a las comunidades rurales integrarse económicamente a la actividad turística.

Como conclusión a esta iniciativa, es importante resaltar que se trató de un foro participativo con metodología horizontal, dirigido a la elaboración del proyecto *Integración turística de los Pueblos Fundacionales de la Región Norte del estado*. En cada eje temático propuesto, en nuestro caso el relacionado con “Turismo y Sustentabilidad”, pudi-

mos analizar y, posteriormente, compartir y proponer, conjuntamente con los actores principales del territorio sudcaliforniano, haciendo copartícipes a las comunidades locales a través del citado foro (figura 7).

Finalmente, en esta iniciativa no solo se analizaron las posibles repercusiones socioeconómicas y territoriales vinculadas a la recuperación del patrimonio caminero histórico y sus elementos asociados, como es el caso del Camino Real Misionero de las Californias, también se plantearon y planificaron iniciativas para dotar de instrumentos reales estas premisas. Una práctica susceptible de ser implementada en otros territorios.



Figura 7. Mapa general de localidades identificadas (tomado de: Estado de Baja California Sur 2012)

Repercusiones socioeconómicas y territoriales de la recuperación de la red caminera: la participación comunitaria en la recuperación de la red caminera de Tenerife

El liderazgo de una comunidad local en la recuperación y mantenimiento de los caminos tradicionales, es la penúltima fase de un proceso en el que la sociedad crea e impulsa un método de trabajo alternativo al tradicional.

Con la presentación de este epígrafe sobre la participación comunitaria en la recuperación de la red caminera

de Tenerife, pretendemos demostrar cómo es posible que la población local se implique en la conservación y puesta en valor del patrimonio caminero, un proceso en el que las administraciones e instituciones deben ser aliados pero no los impulsores de las acciones.

Para ello se presentan cuatro iniciativas: Camino del Hermano Pedro, Camino de Candelaria, Camino de Las Lecheras y el Camino de la Cañada Lagunera (figura 8).

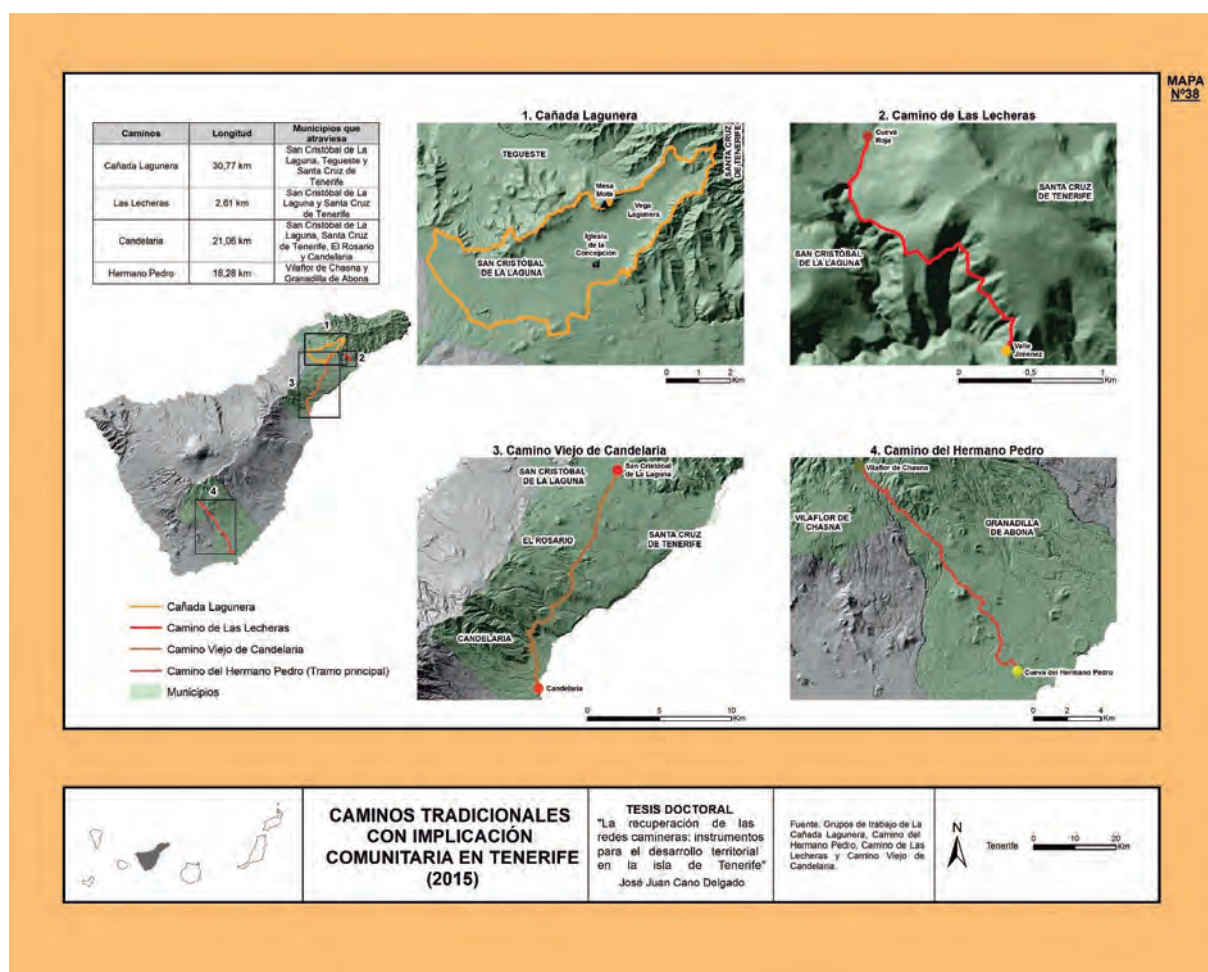


Figura 8. Mapa con los tramos de recuperación de caminos con implicación comunitaria en Tenerife (elaboración propia)

Se trata, por tanto, de un concepto y metodología de trabajo alternativo de cara a la protección de los caminos tradicionales y su mantenimiento efectivo. El ejercicio de liderazgo territorial por parte de la propia comunidad, o lo que también se denomina empoderamiento de la sociedad, implica un esfuerzo para:

- Conocer: escuchar y entender las aspiraciones, demandas, capacidades de los diferentes grupos, colectividades y comunidades del territorio.
- Intermediar: identificar las posiciones e intereses, equilibrar fuerzas, crear alternativas para articular constructivamente los intereses legítimos de los diferentes grupos.
- Crear visión: facilitar la creación de una visión de futuro, compartida e integrada.
- Colaborar: construir alianzas para impulsar los cambios.
- Convencer y conmovir: explicar y comunicar valores, crear cultura.

El resultado del proceso de elaboración de la estrategia debería ser una visión común sobre la puesta en valor del patrimonio caminero, en un período determinado, junto con una identificación de metas, objetivos, prioridades estratégicas, un plan de actividades y una forma de monitorear los resultados.

Existe una multitud de casos exitosos en otros territorios. En Tenerife, presentaremos cuatro iniciativas en las que hemos venido trabajando en el marco de la investigación que sobre caminería e implicación comunitaria que llevamos a cabo.

Por lo tanto, existe aquello que hemos denominado “ciclo de corresponsabilidad patrimonial de la comunidad” (tabla 5), que conlleva la integración en actividades de conservación y puesta en valor de carácter comunitario. Hemos creído conveniente dividir en diferentes fases el proceso por el que cualquier comunidad, dependiendo del estadio donde se encuentre, pueda avanzar de mayor o menor medida en relación a la corresponsabilidad patrimonial.

Tabla 5. Ciclo de corresponsabilidad patrimonial de la comunidad (elaboración propia)

Ciclo de corresponsabilidad patrimonial de la comunidad
Primera fase: acciones por la oferta
Segunda fase: acciones por la demanda
Tercera fase: acciones por la participación/consulta
Cuarta fase: acciones a través del liderazgo comunitario, desarrollo incluyente
Quinta fase: acciones por la que la comunidad valora lo que es, o no, su patrimonio y el modo de protegerlo

Primera fase: acciones por la oferta

En este primer caso, la comunidad no está concienciada ni articulada, es pasiva y espera a que las administraciones públicas implementen acciones de recuperación, divulgación y conservación en el patrimonio.

Segunda fase: acciones por la demanda

En esta segunda fase, la comunidad comienza a concienciarse y sensibilizarse patrimonialmente y demanda a las administraciones públicas que implementen acciones de recuperación, divulgación y conservación del patrimonio.

Tercera fase: acciones por la participación/consulta

En este tercer caso, la comunidad está ciertamente más concienciada y articulada, es activa. Sin embargo, aún no emprende acciones sin el concurso de las administraciones públicas de cara a la revalorización patrimonial. Ésta es la fase a la cual la gran mayoría de comunidades llega y no sigue avanzando, bien por falta de liderazgos colectivos, como veremos a continuación, bien por causas ajenas a la comunidad que merman la capacidad de desarrollarse colectivamente.

Cuarta fase: acciones a través del liderazgo comunitario, desarrollo incluyente

En esta cuarta fase, la comunidad es la que lidera los procesos y decisiones, es autónoma y desarrolla una metodología en la que integra a los diferentes actores del territorio pero donde el liderazgo es colectivo. En este momento del ciclo, la sociedad infiere que puede desarrollar de manera incluyente y no individualmente.

Quinta fase: acciones por la que la comunidad valora lo que es o no su patrimonio y el modo de protegerlo

Por último, esta quinta fase de Ciclo de Corresponsabilidad Patrimonial solo logran alcanzarla aquellas comunidades incluyentes, activas, líderes en su propio proyecto comunitario y, sobre todo, que tienen la capacidad de valorar aquellos elementos y/o bienes que para dicha comunidad es o no su patrimonio.

En definitiva, las sociedades actuales que parten desde la primera fase y no superan la tercera, nos deben hacer reflexionar si éstas no deberían trabajar en pro de su propio desarrollo sin olvidar la colectividad.

Asimismo, es importante señalar que las comunidades no son mayoritariamente homogéneas y que muchas de ellas no tienen por qué aspirar a llegar a la última fase. En cambio, sí creemos interesante que exista una conformación en diferentes fases que pueda servir como modelo teórico y poder explicar la realidad de la participación comunitaria en la actualidad.

El Camino del Hermano Pedro

El camino del Hermano Pedro, una vía de trashumancia que tiene en la actualidad más de 350 años, ha cumplido más de una década desde que se propuso como una iniciativa que uniera los diferentes municipios de la Comarca de Chasna², en el sur de Tenerife. Se trata de un itinerario cultural y una red de caminos en la que se ha iniciado, desde el año 2005, un trabajo de recuperación patrimonial, concienciación comunitaria y participación social y comarcal.

²La Comarca de Chasna (Abona) abarca la vertiente meridional de Tenerife, es decir, el sur y suroeste. Ocupa una superficie total de 566,44 kilómetros cuadrados, dividiéndose administrativamente en seis municipios: Arona, San Miguel de Abona, Vilaflor de Chasna, Granadilla de Abona, Arico y Fasnia. Constituye, desde las paredes del Circo de Las Cañadas hasta el litoral, la comarca más extensa en las que se puede dividir Tenerife (Cano 2009).

El camino del Hermano Pedro es un corredor ambiental que parte desde unos 1.500 metros sobre el nivel del mar y tiene aproximadamente 18 kilómetros de longitud. Esta vía muestra al caminante elementos del patrimonio natural y cultural: bancales, nateros y huertos de frutales, además de una flora representativa con matorral de cumbre, pinar, tabaibal-cardonal y matorral de costa. A su vez, también incluye una fauna de gran interés que puede observarse a lo largo de todo el recorrido.

Esta vía es en realidad un conjunto o red de caminos localizados en la vertiente sur de Tenerife que se extiende

entre los municipios de Vilaflor de Chasna y Granadilla de Abona, existiendo, a su vez, una malla comunicacional que atraviesa los límites de estos términos municipales extendiéndose hasta Arona y San Miguel de Abona. Su recorrido principal, aunque no el único, es aquel que une el casco antiguo de Vilaflor con la Cueva del Hermano Pedro³, cerca de la costa de El Médano.

Se trata de una de tantas rutas que el Hermano Pedro, como los demás cabreros de su época, recorría para trasladarse con sus rebaños a lo largo de la Comarca de Chasna, hace ya más de 350 años (figura 9).

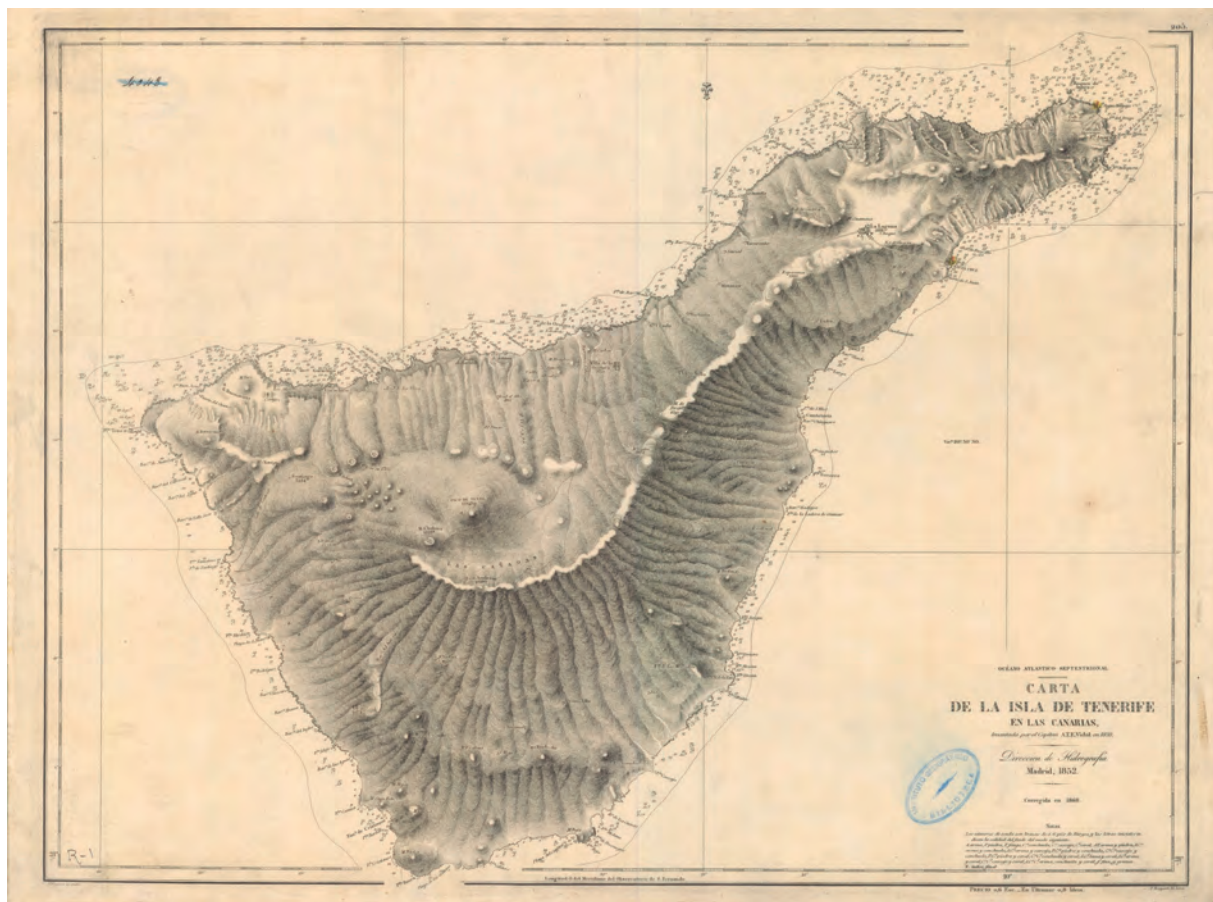


Figura 9. Tramos históricos que coinciden con el actual Camino del Hermano Pedro, según mapa del año 1832 (fuente: Federación Canaria de Montañismo)

A lo largo de los últimos decenios y por el paulatino abandono de los sectores de medianías y cumbres, por un cambio en el régimen económico para el aprovechamiento de sus recursos naturales, estas redes de comunicación primarias se han visto confinadas a un segundo

plano y, en la actualidad, han desaparecido o se han visto afectadas por el abandono de los transeúntes habituales, por la consiguiente invasión de vegetación y deterioro del pavimento, y por la desaparición física del camino para la ampliación de carreteras, urbanizaciones, etcétera.

³ El Hermano Pedro de San José Betancur nace en Vilaflor, en la isla de Tenerife, el 21 de marzo de 1626 y murió en Guatemala el 25 de abril de 1667. Se trata del primer santo canario, considerado verdadero precursor de la educación y en la atención sanitaria y humanitaria en Centroamérica en la segunda mitad del siglo XVII. Fundó un centro para acoger a los pequeños vagabundos blancos, mestizos y negros. Construyó un oratorio, una escuela, una enfermería, una posada para sacerdotes y para estudiantes universitarios, necesitados de alojamiento seguro y económico. Un personaje destacado e influyente del siglo XVII tanto en Guatemala como en Canarias (Cano 2009).

Destaca, sin embargo, el asesoramiento de diferentes colectivos e instituciones que han apoyado desde un principio el estudio de esta red caminera. En este sentido, para entender la importancia de esta vía tradicional y sus caminos adyacentes, habría que destacar varios conceptos: primero, su interés histórico, por el personaje en el que se fundamenta esta iniciativa: el Hermano Pedro de San José de Betancur; segundo, su conservación, por tratarse de una iniciativa que propone, entre otras, la recuperación (ver foto 2) y conservación de esta vía, y tercero, su revalorización patrimonial y paisajística, por mostrarse a lo largo de este camino un conjunto de paisajes que aportan valor añadido a este sector de la isla de Tenerife.



Foto 2. Recuperación de tramos del Camino del Hermano Pedro, a través del Taller de Empleo "Santa Lucía" (año 2008) con vecinos/as de la Comarca (foto del autor)

Cabe destacar que este camino y sus ramales se han mantenido en el tiempo de manera espontánea por parte de los vecinos de la Comarca desde hace décadas, y que gracias a estos se ha logrado mantener este conjunto de elementos patrimoniales como verdaderos *símbolos de la memoria colectiva* (Delgado 2009).

Los pasos seguidos para el estudio de este camino tradicional han sido los siguientes:

1. Iniciar el estudio de las vías tradicionales relacionadas con el Hermano Pedro, la red de peregrinaje y de trashumancia, las comunicaciones entre núcleos, y la potencialidad de estas redes para un futuro desarrollo local ligado al turismo rural.
2. Estudiar la recuperación y conservación de los caminos y senderos públicos (diagnóstico, posibles repercusiones, tematización, agenda de contactos-documentación).
3. Proponer una ruta consensuada con las autoridades, entidades y vecinos en general, desde el año 2006.

4. Establecer una mayor colaboración entre organismos públicos: Cabildo Insular y Ayuntamientos.
5. Fomentar la concienciación de los vecinos y posibles visitantes de la riqueza del patrimonio natural y cultural del ámbito de estudio.

Con esta iniciativa se pretende dar a conocer, valorar y conservar el patrimonio natural y cultural de la Comarca de Chasna, teniendo siempre como fundamento el estudio de las posibles repercusiones de la iniciativa en el territorio y fomentando la implicación vecinal para así lograr un desarrollo local efectivo.

Desde hace más de diez años, cuando se inició el estudio de esta vía tradicional, de sus ramales y caminos adyacentes (foto 3), se han desarrollado o se están desarrollando múltiples actuaciones (tabla 6).

Un modelo de categorización para el Camino del Hermano Pedro y de la red caminera comarcal, según su riqueza histórico-cultural, social y territorial, podría ser su catalogación en el marco de la Red Iberoamericana de Itinerarios Culturales.

El concepto y significado de itinerario cultural, y más concretamente, las antiguas redes de comunicación entendidas como itinerarios culturales que proponemos aplicar en este artículo, poseen un carácter innovador, complejo y multidimensional.

Los itinerarios culturales se encuentran conformados por "rutas culturales, precolombinas ancestrales, rutas del período incaico, colonización española en general, rutas relevantes en los procesos urbanos coloniales, la ruta de los ferrocarriles, rutas culturales basadas en las migraciones, rutas basadas en la producción agrícola" (Treserras 1998).

La categorización de los itinerarios culturales como un nuevo concepto o categoría patrimonial para el contexto geográfico propuesto es complementaria a las demás consideraciones y ejerce de eslabón a través de una perspectiva científica que proporciona una visión interdisciplinar de lo que, hasta ahora, se definía con este término.

Según el Comité Internacional de Itinerarios Culturales (2009)

[...] el valor cultural de un itinerario puede medirse tanto por las dinámicas (comerciales, filosóficas, religiosas) que pueden haberse generado o favorecido (transferencia de bienes y productos, conocimientos, saber y habilidades de carácter práctico), como por el significado simbólico que representa para quien lo utiliza (o para cualquiera que pueda haberlo utilizado o para quien el itinerario constituya un referente).



Foto 3. Panorámica del Camino del Hermano Pedro, tramo Camino de Jaco (foto del autor)

Tabla 6. Actuaciones desarrolladas o actualmente en desarrollo, 2005-2015 (elaboración propia)

Actuaciones desarrolladas o actualmente en desarrollo (2005-2015)
1. Involucrar desde hace diez años a la población local y a los ayuntamientos de la Comarca en la recuperación de este verdadero símbolo de la memoria colectiva
2. Estudiar la red de caminos de la Comarca de Abona
3. Recuperar con la comunidad varios kilómetros de este camino histórico, y también otros cercanos
4. Crear actividad económica generando puestos de trabajo en su recuperación, mantenimiento, rehabilitación e interpretación
5. Coordinar un curso de formación, una escuela-taller, varias conferencias y un taller de empleo
6. Desarrollar diez rutas oficiales rutas guiadas por el trazado original y ramales del camino (más de 10.000 participantes)
En proceso en la actualidad:
7. Incluir al Camino del Hermano Pedro (algunos de sus tramos) en la red insular de senderos, siguiendo el modelo basado en la ERA (principal organización internacional de senderismo) y/o su consideración como Itinerario Cultural según otros ejemplos a nivel internacional
8. Involucrar a los establecimientos hoteleros de la Comarca en la oferta de este nuevo producto de turismo tanto por natural como cultural
9. Proponer la incoación de expediente para la declaración de Bien de Interés Cultural (BIC) de sus tramos
10. Crear una página Web en el que se pueda encontrar toda la información, documentación, material cartográfico y fotográfico, actividades, etc. relacionadas con el Camino

Por lo tanto, según este organismo internacional, el concepto de itinerario cultural exige una metodología específica para su investigación, protección, promoción, divulgación, conservación, valoración, uso y gestión, dada su amplitud y su valor de conjunto, así como sus dimensiones territoriales. Dicha metodología requiere, según proponemos, establecer un sistema de actividades y actuaciones coordinadas y gestionadas de forma integral, cuyo ejemplo, podría ser el que se viene desarrollando desde el año 2005.

Finalmente, es de reseñar que la población local que reside en las medianías y cumbres de las bandas del sur de Tenerife en general, y en la Comarca de Abona en particular, advierte cómo, paulatinamente, un mayor número de visitantes recorre los caminos tradicionales que antaño fueron cordones umbilicales entre los núcleos de este sector de la Isla.

Estas antiguas redes de comunicación podrían suponer un factor de desarrollo territorial si las autoridades locales se coordinan y los empresarios, las administraciones y, sobre todo, la población local, los revaloriza y conserva, implementando aquellas acciones que creen sinergias entre los pueblos de este sector de la Isla para que, de esta manera, supongan un activo socioeconómico complementario a las actividades más características de las medianías y cumbres del Sur de Tenerife, como ya se viene demostrando en los últimos años en otros territorios europeos.

En definitiva, la puesta en valor del patrimonio caminero en el marco de un desarrollo territorial requiere un trabajo activo que involucre a la sociedad en la búsqueda y reconocimiento de los símbolos de la memoria colectiva y la transformación del patrimonio como producto turístico sustentable siempre en beneficio de la sociedad y el territorio que los acoge.

El Camino Viejo de Candelaria

El denominado como “Camino Viejo de Candelaria”, es uno de los senderos más antiguos de la isla y posiblemente, uno de los de mayor valor patrimonial. Este camino tradicional tiene un gran valor histórico, cultural y etnográfico.

Se tiene constancia de este camino desde la época de Alonso Fernández de Lugo, conquistador de Tenerife, ya en el siglo XV. La existencia de esta antigua

vía aparece registrada en los documentos de repartimiento de las nuevas tierras conquistadas; asimismo, este camino es nombrado en el libro “Los Milagros de la Virgen de Candelaria” escrito por el historiador y fraile dominico Alonso de Espinosa, en él ya se aludía a la apertura de este camino en la segunda década del siglo XVI.

Hasta 1677 este fue el único camino existente entre La Laguna y el Valle de Güímar, siendo una vía de comercio y de comunicación entre la antigua capital y la banda sureste de Tenerife. Además, desde el origen hasta nuestros días, ha sido una vía de peregrinación mariana.

Desde hace décadas algunos expertos y entidades han reclamado la recuperación integral de éste y otros caminos históricos de la Isla de Tenerife. El año 2008 cinco tramos del mismo fueron declarados Bien de Interés Cultural (BIC) con categoría de sitio Histórico, se trata de un recorrido singular vinculado a la peregrinación a Candelaria desde la antigua capital de la isla de Tenerife, San Cristóbal de la Laguna.

Desde el casco histórico de La Laguna hasta la Basílica de Candelaria, serpentea por las laderas del sureste de Tenerife un camino que acumula más de cinco siglos de historias.

Antes de la llegada de los castellanos a la isla, misioneros catalanes y mallorquines ya habían arribado a las islas en misión evangelizadora, descubriendo que los habitantes de Tenerife adoraban la imagen de una virgen arrastrada por las mareas, o quizá, como apuntan algunas fuentes, fueron ellos mismos quienes la trajeron.

Como puede leerse en la página web de este camino histórico (Cabildo de Tenerife 2016: Historia del Camino Viejo de Candelaria)⁴, el hecho es que los castellanos se encontraron con un culto importante a esta virgen entre la población aborigen, práctica que se sumó a un calendario de fiestas y que se convirtió en celebración oficial. El propio Fernández de Lugo peregrinó por este camino histórico a rendirle honores desde La Laguna, guiado por guanches, tan solo unos meses después de la finalización oficial del proceso de conquista, en enero de 1497 (Espinosa 1952).

Las peregrinaciones hacia Candelaria y los traslados de la Virgen en romería hacia La Laguna se han realiza-

⁴ Participé en la caminata por el Camino Viejo de Candelaria, como acompañante de grupo, en el año 2005.

do tradicionalmente a través de este camino de unos 21 kilómetros, que unía estas dos localidades, pasando por Los Baldíos, Llano del Moro, Machado, Barranco Hondo e Igueste de Candelaria.

Con el paso de los siglos y el desarrollo urbanístico de esta zona de la isla, algunos tramos de este camino han pasado a convertirse en pistas, calles y carreteras, mientras que otros conservan aún el antiguo empedrado entre bancales y un entorno todavía eminentemente rural.

El territorio que atraviesa el Camino Viejo de Candelaria (fotos 4 y 5) ha sido profundamente transformado a lo largo de los siglos. Su intensivo uso agrícola y ganadero, así como la más reciente expansión de los núcleos urbanos, cambiaron su aspecto por completo. Sin embargo, aún se conservan hitos relevantes de su patrimonio natural y cultural.



Foto 4. Camino de Candelaria. Entorno del Monte de Agua García, Tacoronte, norte de Tenerife (foto del autor)



Foto 5. Señalización en el Camino Viejo de Candelaria (foto del autor)

En cuanto a la vegetación, cabe destacar una tabaiba dulce descomunal, situada en Los Baldíos, muy por encima de la costa donde las tabaibas dulces tienen su hogar habitual. Su tamaño le ha valido aparecer en

el catálogo de árboles monumentales, arboledas y flora singular de Tenerife, con interés regional. Algunas especies endémicas canarias, como los dragos y palmeras aisladas, delatan que buena parte del recorrido se sitúa en los dominios del termófilo, así como los bosquetes de retama blanca que aún crecen cerca del núcleo poblacional de Igueste de Candelaria (véase Coello 1990: 11).

La fauna más fácil de ver es aquella a la que no le importa la presencia humana, como los lagartos que cruzan el camino cerca de nuestros pies, o algunas aves, como los camineros que corretean entre la hierbas, cernícalos detenidos en el cielo o el parloteo escandaloso de los mirlos a primera y última horas de luz.

En cuanto al patrimonio cultural, los elementos de mayor interés son el propio camino en sí y el entorno paisajístico en muchos de sus sectores. Como hemos dicho, este camino es una vía de comunicación con más de cinco siglos de historia, con una base cultural y simbólica anterior a la conquista de Tenerife que mantiene en algunos tramos los elementos vinculados directamente con el patrimonio caminero, tales como el empedrado, muretes y desagües.

Además, existen elementos asociados al camino histórico (Cabildo de Tenerife 2016: Documentación del Camino Viejo de Candelaria) como son ermitas (ermita de El Rosario), equipamientos educativos (antigua escuela de Los Baldíos), elementos etnográficos (estructura del antiguo molino de viento de Llano del Moro), elementos geológicos e históricos (Cueva de Añaco), patrimonio arquitectónico (antiguo asentamiento de Pasacola y caserío tradicional de La Jiménez), ventas tradicionales, entre otros.

En el caso del Camino Viejo de Candelaria, como estrategia para la implicación activa de la población local se han creado las denominadas “mesas comunitarias” (Cabildo de Tenerife 2016: Acciones); en la actualidad, existen cinco mesas comunitarias en el municipio de Candelaria, las cuales se han creado para conocer de primera mano las necesidades de la población. Entre las acciones desarrolladas destacan: salidas de campo (foto 6), trabajos de recuperación de ciertos tramos, estudio de mejoras en la travesía (enclave urbano) del camino a su paso por este enclave, actividades de apadrinamiento, limpieza y repoblación con diferentes centros educativos, actividades de formación y vecinales, entre otros.



Foto 6. Ruta guiada con grupo por un tramo del Camino Viejo de Candelaria, enero de 2005 (foto del autor)

El Camino de las Lecheras⁵

La Fundación Santa Cruz Sostenible junto a la Unidad de Caminos y Senderos del Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP), Montañeros de Nivaria, Departamento de Geografía de la Universidad de La Laguna, la Federación Tinerfeña de Montañismo, Asociación Tú Santa Cruz, las AAVV de Los Campitos, Cueva Roja y particulares, trabajan en equipo desde el mes de diciembre de 2013 en la recuperación del antiguo camino de Las Lecheras, un sendero que se utilizaba hace décadas para comunicar varios núcleos del noreste y este de Tenerife como son San Cristóbal de La Laguna y Santa Cruz de Tenerife.

El camino de Las Lecheras, conocido por este nombre porque era muy frecuentado por estas mujeres como vía de comunicación hacia la ciudad, se ubica en un espacio periurbano, que linda con la ciudad (ver foto 7). El principal objetivo para su revalorización es llevar

a cabo un trabajo de diagnóstico y reconocimiento de campo para evaluar y valorar las alternativas sobre la recuperación de este camino tradicional, involucrando a la población local en este proceso, tanto en la aportación de información, como en la puesta en valor de los recursos patrimoniales del itinerario con su participación activa.

Desde un punto de vista histórico, el camino era la vía de comunicación principal y más directa entre Los Valles y Santa Cruz de Tenerife. Probablemente lo fuera ya desde los primeros años del siglo XVI, cuando se otorgó el valle de Araguaygo al conquistador Francisco Jiménez, acto acaecido el 30 de enero de 1501. Esta zona fértil, propicia para el cultivo de cereales y para el ganado, próxima a los recursos hídricos y a las cuevas del barranco de Santos, fue según el Martín Hernández, uno de los enclaves preferidos para el asentamiento en la sociedad aborigen (véase Brito 1992; Viera 1980).

⁵ Información y documentación proveniente de la comisión de trabajo “Iniciativa de Recuperación del Camino de Las Lecheras”, en la cual trabaja la Unidad de Caminos y Senderos Históricos del Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP 2016a).



Foto 7. Sección del mapa topográfico donde aparecen los tramos del camino tradicional de Las Lecheras (foto del autor)

Es pues de suponer, que debieron existir vías que comunicaran la zona desde tiempos prehispánicos, el camino de Las Lecheras (también llamado Camino de La Ladera) parece haber sido uno de ellos, aunque no se ha localizado, hasta el momento, ningún documento relativo a su construcción o que proporcionara una fecha de origen.

Francisco Jiménez fue uno de los terratenientes de la isla de Tenerife en el tiempo que siguió a la Conquista, tenía el cargo de teniente de alguacil mayor del Cabildo de Tenerife. A las personalidades de tan alta consideración se les otorgaban las tierras con las mejores condiciones para la explotación y generación de riqueza, entre esas condiciones se hallaba la presencia de recursos hídricos, la proximidad a La Villa, la fertilidad y la existencia de vías de comunicación. Este razonamiento lleva a pensar que el camino habría comenzado a utilizarse en tiempos anteriores a su asentamiento en la zona o, a más tardar, en los primeros años de explotación de estas tierras.

En cuanto a los usos y tradiciones del camino, todo el trasiego de mercancías y personas entre Valle Jiménez y Santa Cruz de Tenerife se realizaba por él (Cola 2006: 220). Los niños iban por este camino al colegio, los mayores a trabajar, los campesinos a vender sus hortalizas al mercado y las lecheras a expender la leche por las calles. La enorme importancia que tuvo el ganado vacuno en la zona y con ello, la producción de leche, hizo que los habitantes de la ciudad relacionaran el camino con la llegada de este producto sobre la cabeza de las mujeres de Los Valles, hecho de tan profundo recuerdo que quedó indeleblemente unido al nombre por el que se conoce al camino. Respecto a los usos actuales, el camino sólo es utilizado con frecuencia por algunos sectores de la población local, principalmente cazadores de Valle Jiménez y Barrio Nuevo, como zona de entrenamiento para sus perros y por senderistas y montañeros que lo suelen incluir en sus excursiones por los alrededores del Área Metro-

politana. En fin de semana, es habitual ver a grupos que lo transitan, casi siempre en sentido descendente, partiendo de Valle Jiménez o de San Cristóbal de La Laguna.

El trazado se inicia en el corazón de Barrio Nuevo, un núcleo de autoconstrucción que nació en el primer tercio del siglo XX para acoger a una parte de la población que llegaba a Santa Cruz de Tenerife procedente de las áreas rurales. Tras el primer tramo peatonal en el interior del barrio, por la calle de Las Lecheras y un pequeño sector asfaltado que conduce a Cueva Roja, el camino asciende sobre esta antigua cantera de toba volcánica y tras alcanzar la cima de Lomo Colorado, sigue a la misma cota hacia el Roque de La Ladera, pasando por la Hoya Honda, la Hoya del Muerto, el Terrero de las Brujas, el barranco de las Goteras y la Boca del Andén. Desde este punto, la vía desciende hacia El Toscal, donde conecta con el camino homónimo que conduce al final del recorrido en el cruce con la carretera TF-111. El camino discurre luego por la zona de contacto entre el macizo de Anaga y las coladas de la dorsal de Pedro Gil (véase Araña y Carracedo 1978).

La cantera de toba de Cueva Roja es un volcán piroclástico (Hernández-Pacheco 1985) enterrado que ha aflorado en el lugar conocido como Lomo Colorado. Desde el camino se contempla una amplia panorámica del curso medio del barranco de Santos, desde el Barrio de La Salud hasta La Cuesta, y se puede apreciar la superposición de coladas que conforman la rampa lávica sobre la que se asienta el Área Metropolitana. Además, está siempre a la vista la alineación volcánica conformada por las montañas de Guerra, de Ofra y de Taco. La primera de ellas ocasionó hace 200.000 años el cierre de la cuenta hidrográfica de Valle Jiménez y Valle Tabares, génesis de la formación de los llanos endorreicos que originaron estos dos fértiles valles interiores. A estos valores se añade el afloramiento de aguas subterráneas en Las Goteras.

Como corresponde a la vertiente de sotavento y a las cotas por las que discurre el trazado (entre los 200 y los 400 metros), la vegetación que domina es el cardonal-tabaibal (véase Bramwell 2001: 15).

Aunque el camino fue la vía de comunicación de Valle Jiménez con Santa Cruz de Tenerife (la actual capital de la Isla) y esto supuso su utilización para el transporte de todo tipo de mercancías, el marcado carácter ganadero de Los Valles y el destacado papel que desempeñó su producción lechera en la economía local dejó su indeleble huella en el nombre por el que se conoce a esta vía, de donde se deduce que la función del transporte y la venta de este producto era realizada fundamentalmente por mujeres.

En el recorrido y sus proximidades existen eras, lavaderos, un punto de abastecimiento de agua, una cueva que hacía la función de refugio, una pequeña cantera e, incluso, un lugar que la imaginaria popular vincula a las prácticas de brujería. Además, en el sector del barranco de Santos, visible desde el camino, se encuentra la necrópolis de El Becerril, uno de los yacimientos aborígenes más destacados de la isla de Tenerife. En este lugar, fuera del camino, existe un lavadero que se utilizó hasta la llegada del suministro a las casas.

El sitio Las Goteras, a su vez, supone un hito singular en el recorrido. Situado en un entorno que se caracteriza por la aridez del clima, la existencia de agua introduce aquí una variación puntual y drástica de las condiciones ambientales, que explica la presencia de un tipo de vegetación diferente, conformada por culantrillos. El agua aflora a la superficie de forma constante como consecuencia de la presencia de una capa de almagre que subyace a una potente colada basáltica.

Existen obras de canalización de aguas de gran interés (Atarjea de Tahodio, Atarjea Blanca, etc.) que discurren paralelas al camino y a menor altitud, cuyo origen y utilización se fundamenta en el transporte del agua desde las galerías del macizo de Anaga hasta el Área Metropolitana. Dentro de los valores hidrográficos también puede destacarse el Barranco de Santos, que ofrece distintas obras destinadas al aprovechamiento de aguas de escorrentía y canalizaciones en el sector de Montaña de Guerra.

Finalmente, cabe destacar que la comisión de trabajo “Iniciativa de Recuperación del Camino de Las Lecheras” está trabajando actualmente para lograr la recuperación de este camino y su posible inclusión en la Red Insular de Senderos de la isla de Tenerife.

La Cañada Lagunera⁶

Esta vía pecuaria, situada en las alturas panorámicas, atraviesa una docena de antiguos trazados que parten desde el mismo corazón de la ciudad primigenia, desde las calles principales como inicio de todos los caminos reales de la isla (salvo el de Chasna desde La Orotava). Estas vías radiales estructuraron el campo y los cultivos con las suertes desde las Datas del Repartimiento de lotes de terrenos después de la conquista, sistema que ha perdurado casi hasta la fecha y que aún se ve en la

distribución de las parcelas catastrales perpendiculares a los caminos.

Con la conquista, las prácticas castellanas controlaron la tradición ganadera aborígen de la isla de Tenerife, imponiendo algunas obligaciones como las reuniones de la mesta o la creación de las cañadas, como es el caso de la Cañada Lagunera. Durante siglos continuó siendo el paso para las ovejas, cabras y ganado mayor por el que se obligaba a dar una vuelta para no atravesar las dehesas ni las zonas cerealistas, y debían ir por las montañas, mientras sus laderas eran reservadas para las cabras y ovejas.

La Cañada facilita una ronda sobre un cordón de montañas, algunas de una gran fuerza plástica. En su trazado se ofrece un circuito con panoramas cambiantes hacia todo el entorno, con la mirada tanto hacia el valle de Agüere como hacia otros puntos culminantes del exterior. Según la orientación y la influencia de los alisios se encontrará una amplia variedad vegetal. Encontramos pastos, restos de fayal-brezal y de laurisilva (especies endémicas), eucaliptos o acacias introducidas, árboles frutales y huertos.

La Cañada se convierte, por tanto, en un distribuidor de caminos del nordeste hacia todos los puntos cardinales; resuelve el cruce de La Laguna para el GR-131 (Sendero de Gran Recorrido) según la nomenclatura europea.

La recuperación y revalorización de la citada vía pecuaria podría favorecer al campo de los deportes, por las características de su firmeza, que permite compatibilizar el paseo con otras actividades deportivas como el senderismo, las carreras de montaña, y las rutas en bicicleta o caballo.

Es interesante resaltar que a lo largo del recorrido se pueden reconocer hasta doce fuentes, casi inexistentes en el llano; también se atraviesan los restos de la conducción de aguas a la ciudad, que ha constituido una auténtica epopeya de esfuerzos y dineros durante varias centurias. Por ejemplo, los ovejeros de pueblos cercanos para pastorear sus animales hacia zonas de pasto, debían evitar los cultivos de esta vega y tenían que ir sobre uno de los dos cordones de montañas que la flanquean (Calero 2001; Criado 2002; García 2013).

Con el deseo de defender y conservar La Cañada, como un legado verde y caminable, diferentes colectivos y entidades tratan de alcanzar los siguientes objetivos:

⁶Información/documentación facilitada por la Asociación de Amigos de la Cañada. Dicha información ha sido incorporada al Gestor Documental de Patrimonio Cultural de la Fundación Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP 2016b).

- Transmitir parte de sus valores patrimoniales a través de esta ruta ganadera (ver foto 8), mostrándola como una intención de hace cinco siglos orientada a ordenar el planeamiento de la fundación de la ciudad, más allá de su casco.
- Plantear su forestación para que se convierta en el gran pulmón del área metropolitana, con un doble corredor verde de predominio de la laurisilva, entre

los montes del macizo de Anaga y de La Dorsal de la Esperanza.

- Conseguir que se habilite esta ruta a modo de un anillo repartidor de caminos, como una continuación de las calles peatonales que permita, en el nordeste de Tenerife, la oportunidad del senderismo en malla desde lo urbano, además de otros deportes al aire libre.



Foto 8. Tramo de la Cañada en el que se puede contemplar parte de la Vega Lagunera. Visita coordinada en el marco del curso "Conservación y Restauración de la Arquitectura Tradicional", organizado por la Fundación CICOP, a través de la Unidad de Caminos y Senderos Históricos (UCASE) (foto del autor)

Existe alrededor de la vega lagunera un cinturón de alargadas y continuas lomas que condicionan el clima local (García 1989; Hernández-Pacheco 1985), ofreciendo importantes posibilidades de desarrollo de actividades senderistas y paisajísticas. Asimismo, las lluvias que arrastran las tierras de aluvión han conformado barrancos y barranquillos. En el caso de las montañas, representan una defensa militar orográfica -no solo porque la envuelven sino por las fuertes pendientes hasta el nivel del mar-, suficiente para que nunca se planteara la fortificación de la villa a base de murallas.

Estas altitudes también sirvieron de vigías con la instalación de al menos tres atalayas de observación contra piratas, que se enlazaban visualmente con otras para cubrir toda la costa de Tenerife (Hernández-Pacheco

1985). Así, fueron alineadas con el eje longitudinal de la Villa de Abajo, las montañas de la Atalaya y San Roque, tan cercanas que proveen de sombra mañanera a la villa y fueron escenario de la batalla de La Laguna contra los guanches. Más próximas en el tiempo, quedan algunas huellas de la Segunda Guerra Mundial correspondientes a depósitos para carburantes excavados en las proximidades del Aeropuerto Norte.

Finalmente, desde el punto de vista del marco legal que condiciona cualquier tipo de actuación y acción para recuperar la citada Cañada y su entorno, podemos destacar:

- Espacio Natural Protegido (ENP) Parque Rural de Anaga (TF-12).
- Zona Especial de Conservación (ZEC) Anaga (96_TF).

- Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) Anaga (ES0000109).
- Aprobación Definitiva (octubre de 2004) de la Adaptación del Plan General de Ordenación Urbana al Decreto Legislativo 1/2000, por el que se aprueba el Texto Refundido de las leyes de Ordenación del Territorio de Canarias y de Espacios Naturales de Canarias.
- Declaración por parte de la UNESCO del Macizo de Anaga como Reserva Mundial de la Biosfera, el 9 de junio de 2015.
- Aprobación de una moción en sesión ordinaria del pleno del Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, celebrada el día 8 de octubre de 2015, para habilitar la Cañada Lagunera como clave en el senderismo del área metropolitana.

Conclusiones

Como se ha podido comprobar a lo largo de este trabajo, la recuperación de la red caminera, ha derivado en su revalorización como patrimonio histórico y cultural. En este sentido, en el marco de las actividades relacionadas con los espacios abiertos y en contacto con la naturaleza, se ha impulsado la revalorización a través de actividades pedestres.

El patrimonio caminero mantiene viva la historia de los lugares que recorre, sobre todo cuando se ha realizado un adecuado trabajo de investigación, recuperación y promoción para su conocimiento, uso e interpretación de los usuarios reales y potenciales. Por otro lado, la red caminera que se recupera posibilita la revitalización de nume-

rosos elementos patrimoniales que constituyen un valor añadido en los ámbitos predominantemente rurales.

Cabe destacar que los caminos aún desempeñan una importante función de cohesión social y de implicación comunitaria, como se ha presentado en este trabajo con dos estudios de caso. En este sentido, la implicación coordinada de los diferentes actores del territorio, esto es, de la población, el empresariado y las instituciones locales, es fundamental para el desarrollo de cualquier iniciativa de cara a la conservación y revalorización de los caminos y senderos, tanto en los aspectos de diseño y planificación, como en su ejecución, mantenimiento y promoción.

Es básico, asimismo, complementar la oferta de actividad en la naturaleza mediante la puesta en valor de otros recursos naturales y culturales, etnográficos, gastronómicos, etcétera. Como lo hemos tratado en el trabajo de investigación, se debe procurar la articulación en red de los senderos y favorecer la interconexión de las poblaciones, considerándose, además, la articulación entre senderos y sistema de transporte público.

Con estos dos casos de estudio se ha podido comprobar que el reforzar la implicación de las comunidades locales y la tematización de los itinerarios es posible y necesario. En definitiva, se debe considerar la recuperación del patrimonio caminero como una línea de trabajo adecuada para potenciar las estrategias de desarrollo territorial y la recuperación y revalorización de las redes camineras tradicionales para que, de esta manera, se propicie una mejora de la calidad de vida de las comunidades locales y sea instrumento básico para el progreso de la sociedad.

Referencias bibliográficas

- Araña, Vicente y Juan Carracedo
1978 *Los volcanes de las Islas Canarias*. 2 tomos. Madrid: Editorial Rueda.
- Bramwell, David
2001 *Flores silvestres de las Islas Canarias*. Madrid: Editorial Rueda.
- Brito González, Oswaldo (editor)
1992 *Historia de Tenerife: Guanches y Conquistadores. El Contexto General Histórico*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife - Cabildo de Tenerife.
- Cabildo de Tenerife
2016 *Camino Viejo de Candelaria* [en línea]. Tenerife. Disponible en: <https://www.caminoviejodecandelaria.es/el-camino-viejo-de-candelaria> [30 de mayo de 2018].

Calero Martín, Carmen

- 2001 *La Laguna (1800-1936): Desarrollo urbano y organización del espacio*. Tesis de Doctorado. Universidad de La Laguna, Tenerife (inédito).

Cano Delgado, José Juan

- 2009 *Las antiguas redes de comunicación de la vertiente meridional de Tenerife como factor de desarrollo territorial. El caso de la comarca de Chasna*, ponencia presentada a la II Jornada de Historia del Sur de Tenerife, Arona (en prensa).
- 2016 *La recuperación de las redes camineras: instrumento para el desarrollo territorial en la isla de Tenerife*, Tesis de Doctorado, Universidad de La Laguna, Tenerife (inédito).

Coello, Dimas

- 1990 “La última trasquila en Igueste de Candelaria. ¡Para las ánimas!”, *El Día*, domingo 26 de agosto, p. 11.

Cola Benítez, Luis

- 2006 *Fundación, raíces y símbolos de Santa Cruz de Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife: Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife-Organismo Autónomo de Cultura.

Criado Hernández, Constantino

- 2002 *Breve e incompleta historia del antiguo lago de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna*. San Cristóbal de La Laguna: Concejalía de Cultura y Patrimonio Histórico Artístico - Litografía A. Romero.

Delgado Gómez, Juan Francisco (editor)

- 2009 *Los dos mundos del santo Hermano Pedro: Tenerife-Guatemala*. Santa Cruz de Tenerife: s.p.i..

Espinosa, Alonso de

- 1952 [1594] *Historia de Nuestra Señora de Candelaria*. Edición de Elías Serra Ràfols, Buenaventura Bonnet Reverón y Néstor Álamo. Santa Cruz de Tenerife: Goya Ediciones.

Estado de Baja California Sur

- 2012 *Integración turística de los Pueblos Fundacionales de la Región Norte del estado*. Proyecto elaborado por la Secretaría de Turismo del Estado de Baja California Sur, México y la Universidad Autónoma de Baja California Sur. La Paz, Baja California Sur (inédito).

Fundación Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP)

- 2016a *Gestor del Patrimonio Cultural de la Fundación CICOP* [en línea]. San Cristóbal de La Laguna, Caminos y Senderos: Camino de Las Lecheras o de La Ladera. Disponible en: http://gestorpatrimoniocultural.cicop.com/SAN_CRIST%C3%93BAL_DE_LA_LAGUNA/Camino_de_Las_Lecheras_o_de_La_Ladera___Tramo_Barrio_Nuevo_-_Valle_Jimenez [31 de mayo de 2018].
- 2016b *Gestor del Patrimonio Cultural de la Fundación CICOP* [en línea]. San Cristóbal de La Laguna, Rutas y Guías: La Cañada. Disponible en: <http://guiapatrimoniocultural.inditech.es/fichasPorCategorias.asp?ficha=GPC947> [31 de mayo de 2018].

Gaitán Morán, Javier y José Juan Cano Delgado

- 2012 *Eje temático: Turismo y Sustentabilidad. Proyecto “Integración turística de los Pueblos Fundacionales de la Región Norte del estado”*. Informe parcial presentado al Estado de Baja California Sur (México) (inédito).

García Moral, Ricardo

- 1989 “Erupciones históricas en Tenerife”, en Vicente Araña Saavedra y Juan Coello Armenta (editores), *Los Volcanes y la Caldera del Parque Nacional del Teide*. Santa Cruz de Tenerife: Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA), pp. 235-249.

García Rodríguez, José León

- 2013 “Paisajes agrarios de Canarias”, *Anales de Geografía* [Santa Cruz de Tenerife], (33)1, pp. 93-132.

Hernández-Pacheco, A.

1985 “El vulcanismo histórico en las Islas Canarias”, en *Síntesis de la actividad volcánica de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Instituto de Estudios Canarios, pp. 28-38.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)

2010 *Censo de Población y Vivienda* [en línea]. Población total por municipio y edad desplegada según sexo. INEGI, Estados Unidos Mexicanos. Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/> [31 de mayo de 2018]

Viera y Clavijo, José de

1980 *Historia de Canarias*. 2 tomos. Santa Cruz de Tenerife: Goya.